



Blog de Javier Vives Rego

[Página principal](#)



domingo, 22 de mayo de 2016

Nakagawa Takeshi: “La casa japonesa”

Un libro excepcional sobre la arquitectura residencial japonesa



Traigo hoy un libro, recién salido al mercado, que

considero fundamental en la bibliografía sobre arquitectura japonesa publicada en español. Su título es *La casa japonesa* y su autor, Nakagawa Takeshi. La editorial Reverté lo publicó, en febrero de este 2016, dentro de la colección "Documentos de Composición Arquitectónica" en colaboración con el Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.

Se trata de un libro fundamental, como he dicho, por varios motivos. En primer lugar, porque su autor es un verdadero experto en el tema, doctor en historia de la arquitectura y catedrático, hasta el mes de julio del pasado 2015, de la prestigiosa Universidad de Waseda en Tokio, en la que sigue manteniendo su laboratorio. Esos méritos ya serían suficiente garantía de calidad, sin embargo, no pocas veces un buen original se ha echado a perder por una mediocre edición y una insolvente traducción.

Traducir textos como el que comento, en el que aparecen conceptos y vocablos propios de la arquitectura que, además, responden a tradiciones y técnicas tan diferentes de las nuestras como son las japonesas, es francamente difícil. Pues bien, puedo garantizar que en la versión española del libro de Nakagawa Takeshi *La casa japonesa*, realizada por Nadia Vasileva, confluyen todos los factores que han hecho posible esta modélica edición.

La traducción española y el epílogo del volumen los ha realizado la arquitecta Nadia Vasileva, quien precisamente bajo la dirección del doctor Nakagawa, fue investigadora en el Laboratorio de Historia de la Arquitectura en la Universidad de Waseda en Tokio. Actualmente, Vasileva es doctoranda en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, donde es docente José Manuel García Roig, autor del prólogo al libro.



Dicho esto, voy a centrarme en el contenido de *La casa japonesa* del profesor Nakagawa, para dar una idea a su hipotético lector o comprador de

qué es lo que encontrará en su interior. El volumen consta de 311 páginas ilustradas con 240 ilustraciones y fotografías, casi todas en color. Este último detalle es importante, pues el texto trata de aspectos, elementos y técnicas de la arquitectura tradicional japonesa, inexistentes en la occidental, que en muchos casos resultarían casi imposible de comprender sin su representación gráfica, ya sea mediante un dibujo o una fotografía. Prácticamente, cada rasgo o concepto constructivo que se menciona en el libro tiene su reflejo en alguna ilustración. En este sentido, la labor de Vasileva para completar sus ya abundantes fotos propias ha sido decisiva.

El cuerpo central del volumen, escrito por Nakagawa, está perfectamente arropado por el prólogo de García y el epílogo de Vasileva.

En su prólogo, José Manuel García comenta de forma concisa y precisa los primeros contactos entre el arte japonés y el occidental, para enlazar rápidamente con la experiencia arquitectónica que vivieron en Japón, primero, Frank Lloyd Wright y, más tarde, Bruno Taut y Walter Gropius, cuando estos descubrieron la Villa de Katsura en Kioto, paradigma del estilo residencial japonés.

El epílogo de Nadia Vasileva es el colofón perfecto del libro, pues tras la mirada retrospectiva de García en su introducción histórica y los constantes y lúcidos *flashback* del profesor Nakagawa, Vasileva se adentra en el hábitat nipón contemporáneo para mostrarnos algunas claves de la que denomina “identidad cultural de los hechos arquitectónicos” japoneses.



No dude el lector que en el texto de Nakagawa descubrirá una infinidad de conceptos, técnicas y simbolismos presentes en la casa japonesa que le sorprenderán por su aplastante lógica constructiva en unos casos y por su insospechado significado en otros. Uno a uno, el autor va desgranando los diferentes elementos de la casa japonesa, y en todos ellos siempre va más allá de la simple

descripción o justificación arquitectónica. Ese es otro de sus méritos, el mostrarnos que hay vida más allá de la arquitectura.

Los capítulos del texto de Nakagawa son estos:

Espacios de transición
Divisiones
Ambientes
Componentes
Accesorios
Materiales
Símbolos

Su trabajo concluye con una breve conclusión y un glosario, muy bien acompañado de ilustraciones.

Uno de los aspectos que más me han seducido del texto del profesor Nakagawa es la humilde franqueza con que aborda la explicación de temas constructivos de los que no existe constancia del por qué se ejecutaron de una determinada manera. En esos casos, especialmente cuando la arquitectura japonesa es vista por occidentales, muchos autores se embarcan en alambicadas y casi siempre crípticas explicaciones. No sucede eso en *La casa japonesa*. Permítaseme una anécdota personal.



Estaba yo en la página 61, leyendo pausadamente la explicación de Nakagawa sobre el sencillo peldaño de piedra situado justo frente a la entrada al *shoin* antiguo de Katsura. Las precisas y metódicas descripciones de sus medidas, forma y textura, perfectamente ilustradas con dos fotografías, me permitían rememorar mis visitas a la villa de Kioto.

Nakagawa me hablaba de diálogo de formas, de armonía, de exquisitez, de delicadeza. Pero en el último párrafo (página 63), reconociendo con modestia que quizás todo se debiera a “una consideración más prosaica” el profesor me despertó de mi ensoñación, diciéndome, quizás en voz baja, que la sutil curvatura de ese peldaño de piedra, esa que, gracias a su interpretación, provocaba tan poéticas evocaciones en mi mente, podía ser solo fruto de la decisión de “permitir que la lluvia y el agua con la que se rocía en verano para refrescar resbalen de forma natural”.

Disculpe el lector si me he excedido en mi comentario sobre los precisos argumentos del profesor Nakagawa. Seguramente no sea demasiado adecuado para un libro sobre arquitectura que metódicamente desgrana uno a uno los rasgos de la casa japonesa tradicional. Pero, al fin y al cabo, un libro es un libro, y el enseñar deleitando es una capacidad que poseen muy pocos. Sin duda es otra de las virtudes de Nakagawa-san. Muchas gracias, profesor.

[Página principal](#)



[Ver versión web](#)

Con la tecnología de [Blogger](#).